

El escritor y la paloma

Lo llamaban Pedro. Escribía en las mañanas, sintiendo los pájaros cantar; porque sus silbidos lo hacían creer que nunca estaba solo.

Una vez, me contó un pajarito, lo vieron escribir un cuento en las plumas de una paloma, todas las aves querían saber qué había escrito. Cuando Pedro terminó de escribir sobre las plumitas de la paloma, la soltó, la dejó volar. Las demás aves no la perdieron de vista mientras volaba y alcanzaron a leer:

—Las aves nacen con muchas plumas, pero nadie les enseñó a escribir, tal vez si alguien les enseñara, podrían escribir cuentos en el aire, para que los niños lean al aire libre, imaginen todos los días, aprendan que las aves siempre echan a volar su imaginación, y esto es verdad, porque dicen que, cada vez que los pajaritos cantan, es porque algo están imaginando, y si cantan todos los días y a cada rato, es porque su vida está rodeada de fantasía, aventuras e imaginación.

Josefa Peña Cuevas, J. (s.f.) *El escritor y la paloma* [En línea]. Recuperado el 12 de junio de 2014 en www.cuentosinfantilescortos.net/cuento-infantil-el-escritor-y-la-paloma/ (Adaptación).